

# 1.

## Marie de Gournay

París (Francia), 1565-1645

Montserrat Cabré i Pairet y Esther Rubio Herráez

### Resumen

**A**nclada en su realidad y partiendo de la experiencia vivida, Marie de Gournay analizó y criticó la sociedad de su tiempo. Abordó los temas que le eran más queridos, elegidos entre los que eran objeto de debate en aquel contexto histórico. Desde un discurso de razón y haciendo uso de su gran erudición realizó una aportación significativa a la polémica de los sexos, enunciando la igualdad de hombres y mujeres, poniendo el énfasis en que las causas que sostienen la desigualdad no residen en la Naturaleza, se fundamentan en la tradición sociocultural. En su búsqueda de la necesaria autorización intelectual para poder participar en el foro que la excluía por ser mujer, consiguió abrir una conversación plural con una gran variedad de autores y recurriendo al legado de las mujeres.

### Biografía

Marie Le Jars de Gournay (1565-1645) fue una pensadora y escritora prolífica además de editora incansable de los *Ensayos* de Michel de Montaigne (1533-1592). Su extensa obra comprende ensayos, relatos, poesía, traducciones, dedicatorias y cartas. Fue también editora de su propia obra, pues realizó diversas compilaciones del conjunto de sus textos, la última de ellas cuatro años antes de su muerte<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Marie de Gournay (1626; 1627; 1636; 1641; 2002).

Marie de Gournay nació en París y fue en esta ciudad donde desarrolló su prolongada trayectoria intelectual. Pasó su adolescencia y juventud, durante los años turbulentos de las guerras civiles de religión, en el señorío de Gournay, en el norte de Francia.

Era la mayor de una familia de cuatro chicas y dos chicos. Su madre, Jeanne Hacqueville, provenía de un linaje con intereses intelectuales, algunos de cuyos familiares fueron de gran ayuda para el logro de las ambiciones de Marie. Su padre, Guillaume Le Jars, era tesorero y secretario de la Cámara del Rey. Después de la temprana muerte del padre la situación económica de la familia se fue deteriorando, por lo que, con el fin de disminuir los gastos, la madre decidió trasladarse con la familia a vivir en Gournay, en el señorío que su marido había comprado unos años antes. De ese señorío tomó Marie el apellido con el que se daría a conocer en el mundo público, contraviniendo con ello el derecho de primogenitura masculina. Sin embargo, únicamente consiguió este valor simbólico, pues la propiedad pasó a manos del hermano mayor, Charles. En cambio, a Marie le correspondió hacerse cargo de la familia y su difícil situación económica. Después de la muerte de la madre, en 1591, ella sola debió encargarse de casar a sus tres hermanas y velar porque sus dos hermanos prosiguieran su formación, así como de solventar las deudas con los pocos recursos de que disponía la familia, pues los hermanos se desvincularon de toda responsabilidad.

A pesar de las dificultades, ella estaba resuelta a emprender una vida más allá de lo que la tradición reservaba a las mujeres, para cuyo logro la joven autodidacta se dedicó a estudiar.

Siendo aún muy joven se despertó su inquietud intelectual, por lo que comenzó muy tempranamente su autoformación. Este era el único camino para cultivarse intelectualmente, ya que las mujeres de su tiempo no tenían acceso a la educación formal, como sí la tuvieron sus hermanos. No obstante, supo aprovechar los recursos educativos que el estatus social ponía a su alcance, como una buena biblioteca, tiempo disponible y «*una habitación propia*» que, como explicaría Virginia Woolf en el pasado siglo XX, es una necesidad real y simbólica imprescindible para que las mujeres puedan desarrollar su pensamiento y escribir. En aquel contexto de exclusión femenina del saber, según nos explica, aprendió por sí misma latín y griego para poder leer a los clásicos, por los que sentía una gran admiración. En cuanto a su interés por sus contemporáneos señala al filósofo francés Michel de Montaigne. La lectura de la obra culmen de este titulada *Essais* (1580) [Ensayos] y su posterior relación con el autor tuvieron gran impacto en su vida; los leyó por primera vez cuando tenía 18 o 19 años y le causaron tal impresión que puso todo su empeño en conocer al autor, lo

que finalmente consiguió<sup>2</sup>. Este, que pasó una temporada en el señorío de Gournay corrigiendo su libro y discutiendo con Marie, resultó tan impresionado por su inteligencia y el interés que mostró por su obra que selló con ella una relación intelectual y afectiva, bajo el nombre de *fille d'alliance*. Unas relaciones de alianza que sin duda eran de reciprocidad, ya que Marie de Gournay jugó un importante papel en la vida intelectual de Michel de Montaigne, aunque no reconocido en su justa medida (Marjorie Ilesley 1963, 202).

A la muerte del autor, por encargo de su viuda y su hija, en 1595 se convirtió en la editora póstuma de los *Essays*, que publicó en numerosas reediciones y reimpressiones durante cinco décadas, junto a un prólogo en el que interpretaba la obra del filósofo dialogando con ella desde su propio pensamiento.

Descubrimos la originalidad de la autora en su innovador análisis de los hechos y los acontecimientos con los que convive: cuestiona el *statu quo* tanto con su proyecto intelectual como con su práctica de vida, en su propósito por afirmarse como mujer que piensa y escribe y que quiere ser escuchada y leída, en el marco de una sociedad patriarcal que niega a las mujeres esta posibilidad.

Para dedicarse a la vida intelectual y participar en la República de las Letras tuvo que abandonar los cauces normativos y el modelo de vida asignado a las mujeres y renunció al matrimonio, por lo que suponía de supremacía del sexo masculino y de sometimiento del sexo femenino, como dejó escrito en la primera de sus obras, *Le proumenoir de monsieur de Montaigne* [El paseo del señor de Montaigne], un relato de ficción escrito cuando contaba poco más de 20 años<sup>3</sup>.

En aquel contexto y persiguiendo su propósito, participó activamente en los debates de su tiempo y haciendo uso de su gran erudición elaboró argumentos innovadores enraizados en aquella realidad material: analizó y opinó sobre los asuntos sociopolíticos más relevantes de su época, como la polémica de los sexos, el debate sobre la lengua francesa, las controversias en torno a la Ley Sálica, la Compañía de Jesús o sobre los principios del buen gobierno, entre otros. Asimismo, se interesó por los nuevos descubrimientos científicos y la nueva Filosofía Natural.

---

2 Marie de Gournay (2002, II, 1861-64; 2014, 167-169).

3 Marie de Gournay (2002, II, 1272-1375).

Así pues, su larga vida –murió cuando tenía 80 años–, le permitió elaborar una extensa obra en la que desarrolla un pensamiento propio diferenciado del de Michel de Montaigne, del que progresivamente se fue emancipando. A pesar de las muchas dificultades por las que tuvo que pasar y los obstáculos que tuvo que salvar, con su estudio y su actividad consiguió extraer un conocimiento profundo de una sociedad dominada por la desigualdad y la misoginia y transmitir un amplio legado para la posteridad, como ella había deseado. De hecho, fue una referente para mujeres más jóvenes y un punto de anclaje en la creación de una red de eruditas que en la Europa del siglo XVII unió a mujeres de diferentes países, tendencias religiosas y preocupaciones intelectuales.

## Contexto histórico

La vida y la obra de Marie de Gournay transcurren en el ambiente bélico de las guerras de religión, en un contexto político-religioso de lucha entre la Reforma y la Contrarreforma, cuyo dominio amplificaba la agresividad y la misoginia de la sociedad. Al tiempo que, como parte fundamental del ordenamiento jurídico del reino, se adoptaba la Ley Sálica que marginaba a las mujeres de la sucesión a la corona. No obstante, en el siglo XVII Francia vivía una época de mayor libertad para las mujeres; cada vez eran más las que aparecían en actividades públicas y disfrutaban de cierta autonomía (Éliane Viennot 2008, II, 115-118).

A ese ambiente de mayor apertura había contribuido la Querrela de las Mujeres, un fenómeno sociopolítico de primera magnitud al que Marie de Gournay realizó importantes aportaciones. Esta controversia intelectual y política, desarrollada en Europa durante siglos, aunque con intensidad variable en determinados contextos y países, puso en el centro del debate público la valía y las capacidades de las mujeres. Así, se discutía sobre cuáles debían ser sus funciones y posibilidades de acción en la sociedad, fundamentando la atribución o negación de cualidades positivas o negativas en su naturaleza fisiológica y moral.

En ese contexto histórico y como respuesta al belicismo se desarrolla *«la cultura de la conversación»*, inaugurando una nueva sociabilidad promovida en círculos de debate e intercambio que, diferenciándose de las universidades, de las cortes reales y de las instituciones del Estado, tuvieron un gran protagonismo intelectual, social y político. En esos círculos –que recibirían el nombre de *«salones»* en el siglo XIX– participaban mujeres y hombres, pero las mujeres tuvieron un protagonismo significativo, pues como anfitrionas lideraron muchos de ellos (Benedetta Craveri 2003). Marie de Gournay participó en ellos activamente, manifestando su rechazo

a los códigos de una sociabilidad frívola e hipócrita sostenida en el estatus exclusivamente. Lideró también una tertulia en su casa, acogiendo animados *après-dîners* en los que surgió el núcleo que llevó a la fundación de la Academia Francesa.

## Temas principales

Marie de Gournay piensa y escribe sobre los temas candentes de su tiempo. Con sus análisis y reflexiones sobre la sociedad en la que vive elabora un discurso que no se dirige solamente a las mujeres, sino a una sociedad en la que conviven hombres y mujeres en una relación de desigualdad que ella critica específicamente.

Ser una observadora incisiva del mundo que la rodea la convierte en una escritora prolífica; en una autora meticulosa que somete sus textos a una continua revisión y actualización. Esa constante reescritura dota a sus trabajos de una dinámica que los convierte en una «obra viva».

Ejercer de editora de Michel de Montaigne favoreció su acceso al mundo intelectual. Para la primera edición de los *Ensayos* que preparó, publicada en 1595, escribió un prólogo largo en el que, además de hacer una encendida defensa del autor, se presenta como la mujer erudita que quería ser, enunciando algunos de los temas de su mayor interés, que posteriormente desarrollará en tratados específicos<sup>4</sup>.

En su extensa obra, la autora pone especial énfasis en una gran diversidad de temas que le preocupaban entre los que destacan: la igualdad de los hombres y las mujeres, y su defensa de la dignidad y el valor del sexo femenino, en un contexto de dominio patriarcal muy marcado por la misoginia; el rechazo de la violencia como recurso para resolver los conflictos, en aquel contexto bélico de las guerras civiles de religión cuyas consecuencias se hacían sentir en toda la sociedad; la educación como recurso para paliar la desigualdad, una desigualdad sustentada en la ignorancia impuesta por el sistema sociocultural, sobre todo en el caso de las mujeres, excluidas de la misma y para las que demanda una educación de calidad; la necesidad de fundamentar el buen gobierno en la bondad, la justicia y la prudencia y no en el temor, contrariamente a lo que había defendido Maquiavelo (Jacqueline Broad y Karen Green 2009). Asimismo, se interesó por el debate sobre la reforma de la lengua, muy enconado en el siglo XVII, en el que participó activamente en favor de mantener la riqueza y diversidad léxicas

---

4 Marie de Gournay (2002, I, 275-341; 2014, 26-36).

frente a quienes defendían la necesidad de depurarla y simplificarla, contribuyendo a la creación de la Academia Francesa de la que estuvo excluida por ser mujer (Marie-Thérèse Noiset 2004, 119-148).

Su intervención en la polémica de los sexos resultó de una gran originalidad. Desde que Cristina de Pizán (1362-1430) participara activamente en el episodio inicial más conocido de la Querrela de las Mujeres, que tuvo lugar en París en las últimas décadas del siglo XIV y primeras del XV, el debate había tomado un cariz internacional y las posiciones se habían ido situando en torno a un eje que defendía la superioridad de las mujeres como contraposición a la idea de inferioridad sostenida por el pensamiento misógino. Frente a esta polarización, Marie de Gournay apuesta por la defensa de la igualdad de los sexos y es la primera pensadora en la historia de Occidente que proclama abiertamente esta idea. Con ello, apuntala un cambio histórico que décadas más tarde va a ser retomado por el pensamiento ilustrado.

Su concepción de la igualdad ya estaba presente en la primera de sus obras, *Le proumenoir de Monsieur de Montaigne* [El paseo del señor de Montaigne], publicada en 1594; un relato de ficción en el que desvela su pensamiento sobre el amor, el matrimonio y la desigualdad de los sexos. De este libro extrae, precisamente, un párrafo cuyas ideas desarrollará posteriormente por extenso en *Egalité des hommes et des femmes: A la reine* [Igualdad entre hombres y mujeres. A la reina], un texto que vio la luz por primera vez como tratado independiente en 1622 y que dedicó a la reina de Francia, Ana de Austria. En un discurso original —basado en la razón, no exento de pasión; dotado de una gran ironía y abiertamente polémico— Marie de Gournay argumenta a favor de las capacidades intelectuales de las mujeres y su legitimidad para participar en todos los asuntos del mundo y ofrece ejemplos concretos como prueba de ello. La autora sostiene que la desigualdad no puede estar sustentada en la fuerza física como los hombres pretenden, con el fin de arrogarse el poder político e intelectual, pues a la fuerza física se opone la razón<sup>5</sup>.

La defensa de la palabra como instrumento de relación y entendimiento entre las personas frente al poder de la espada que sustenta la violencia, la aborda en *Grief des dammes* (1626) [Agravio de damas]. Porque la brutalidad de la violencia ocurre no solo en la guerra, se impone en la vida cotidiana, socavando la integridad y la dignidad de las personas, explica la autora. Defiende específicamente la palabra de las mujeres y la suya en particular frente a la agresividad con la que es recibida. Plantea la necesidad de un modelo nuevo de convivencia en el que se imponga «*el arte de la conversación*», lo que requiere

---

5 Marie de Gournay (2014, 85-107).

que los hombres no desprecien la palabra cuando «*es una mujer la que habla*», sino que lean y escuchen a las mujeres para conocer su pensamiento, sin prejuicios, como ellas conocen el suyo porque han leído y escuchado su palabra<sup>6</sup>.

La idea de preservar la vida y la dignidad de las personas frente a la violencia la desarrolla más ampliamente en un pequeño ensayo, *De la neantise des communes vaillances de ce temps, et du peu de prix de la qualité de la Noblesse* [Sobre la negligencia de los valores de este tiempo y sobre la baja calidad de la nobleza] (1626). En él critica a la nobleza de espada y su pretendida supremacía social, sustentada en el derecho a llevar armas, pues va contra la naturaleza y contra la humanidad, por lo que es necesario que en su lugar aparezca la inteligencia, razona la autora. Asimismo, avanza la idea moderna de que la adscripción social por motivo de nacimiento debe desplazarse como criterio de valor y ser sustituida por el mérito<sup>7</sup>.

En *Apologie de celle qui écrit* (1626) [Apología de la que escribe], su texto político más significativo, defiende su libertad y denuncia la feroz reacción a su obra y a su figura. Una defensa enmarcada en los procesos de desautorización social que sufren las mujeres por el hecho de pertenecer al «*sexo*», expresión utilizada en la época para identificar al género femenino.

Finalmente, consiguió transmitir un pensamiento propio, diferenciado del de Michel de Montaigne; aunque nunca olvidó su relación con él y se mantuvo fiel a su compromiso intelectual con los *Essays* hasta el final de sus días.

## **Críticas recibidas**

La extensa obra de Marie de Gournay y su figura como pensadora se han visto sometidas a valoraciones contradictorias y a un complejo proceso de desautorización secular que comenzó poco después de que se iniciara su actividad pública. Su desafío al orden sociocultural le supuso afrontar duras críticas y ser sometida al ridículo y la calumnia, contra lo que se defendió denodadamente, haciendo gala de un saber impregnado de ironía y no exento de sarcasmo.

Por un lado, la autoridad que Michel de Montaigne y otros grandes eruditos le reconocieron le dotó de legitimidad y facilitó la difusión de su reputación intelectual. Entre sus contemporáneos fue conocida como «*la*

---

6 Marie de Gournay (2014, 112-116).

7 Marie de Gournay (2002, I, 900-923).

*Minerva francesa*», «*la décima Musa*» o «*la sirena de Francia*» y su trayectoria entró a formar parte de colecciones de biografías femeninas o catálogos de mujeres ilustres que pronto tuvieron eco en diversos países europeos, en España, señaladamente, en la obra de Benito Jerónimo Feijoo. Por otro, denunció en diversos escritos de carácter autobiográfico los airados ataques que sufrió, identificando la causa de esas descalificaciones con su ser mujer (Marie de Gournay 2014, 44-50). Asimismo se implicó en la defensa y el sostén público de las generaciones siguientes, ofreciéndose a la erudita holandesa Anna María van Schurman (1607-1678), cuarenta años menor que ella, como *mère d'alliance*.

Como editora de Michel de Montaigne, estableció en 1595 el texto de los *Essays* y elaboró un prólogo largo considerado un tratado sobre la obra. Las duras críticas y las presiones de impresores y libreros la obligaron a retirarlo en ediciones sucesivas, sustituyéndolo por otro más corto y, en cierto modo, exculpatorio<sup>8</sup>; sin embargo, en las de 1617, 1625 y 1635, las últimas que realizó, recupera el prólogo inicial, actualizándolo con continuas revisiones. Su labor de fijación del texto de Michel de Montaigne ha sido objeto de gran controversia: durante el siglo XIX y buena parte del XX la edición realizada por ella fue desestimada. Finalmente, ha recuperado su consideración de versión canónica a finales del siglo XX y durante el XXI, como se constata en las conclusiones del Coloquio internacional celebrado en 1995 en la Duke University de EE. UU. (Marcel Tetel 1997). Sin embargo, hoy por hoy ninguna de las múltiples traducciones de los *Essays* incluye su prólogo. La traducción castellana que realizó, entre 1634 y 1637, Diego de Cisneros, acompañada del prólogo de 1625 de la editora, nunca vio la luz (Montserrat Cabré y Esther Rubio 2020, 475-490).

Su faceta de editora y prologuista de un filósofo canónico admirado a través de los siglos ha contribuido al oscurecimiento de su propia obra y al reconocimiento de su creatividad. Su originalidad y su temprana apuesta por la igualdad de los sexos no han sido apreciadas en su justo valor hasta que, en el siglo XX, el feminismo académico inició un estudio contextualizado de su obra (Lula MacDowell Richardson 1929; Marjorie Ilesley 1963). Y ello a pesar de que el uso de la razón para argumentar la igualdad, su gran aportación a la polémica de los sexos, sosteniendo que las raíces de la desigualdad residen en la cultura y en la sociedad y no en el orden natural, ha sido el centro del proyecto ilustrado que terminó imponiéndose en Occidente y cuyo origen suele atribuirse al filósofo francés Poulain de la Barre (1647-1723).

---

8 Marie de Gournay (2002, I, 273-275).

## Bibliografía de la autora

Marie de Gournay publicó a lo largo de cinco décadas una extensa obra cuya complejidad dificulta su sistematización en un espacio reducido. La continua revisión a la que sometía sus textos, introduciendo cambios en las sucesivas ediciones y modificando, a veces, los títulos iniciales, no permite establecer una bibliografía al uso. Por ello, presentamos una selección de sus obras, acorde con sus temas más queridos, e indicamos las fechas de su primera publicación, las traducciones castellanas disponibles (Marie de Gournay 2014) y las correspondencias con la moderna edición crítica, donde pueden encontrarse los detalles de su historia textual (Marie de Gournay 2002). Finalmente, ofrecemos las referencias completas de las compilaciones del conjunto de sus obras que ella misma realizó y de las cartas a Justo Lipsio (1547-1606) que se conservan.

### Gournay, Marie de

- 1593, 25 de abril. Carta a Justo Lipsio (Gournay 2002, II, 1933-1936).
- 1594. *Le proumenoir de Monsieur de Montaigne par sa fille de Alliance* (Gournay 2002, I, 1272-1375).
- 1594. Traducción del libro II de la *Eneida* (Gournay 2002, II, 1607-1677).
- 1594. *Bouquet poétique* (Gournay 2002, II, 1873-1908).
- 1595. *Préface sur les Essais de Michel, seigneur de Montaigne, par sa fille d'alliance*. Prólogo a su primera edición de los *Ensayos*, publicado de nuevo en las ediciones de 1617, 1625 y 1635 (Gournay 2002, I, 275-341).
- 1596, 2 de mayo. Carta a Justo Lipsio (Gournay 2002, II, 1936-1939).
- 1596, 15 de noviembre. Carta a Justo Lipsio (Gournay 2002, II, 1939-1940).
- 1598. *Préface sur les Essais de Michel, seigneur de Montaigne, par sa fille d'alliance*. Nuevo prólogo, publicado de nuevo en las ediciones de 1600, 1602, 1604 y 1611 (Gournay 2002, I, 273-275).
- 1608. *Bienvenue de Monseigneur le Duc d'Anjou* (Gournay 2002, I, 620-652).
- 1608. *De l'Education de Messeigneurs les Enfants de France* (Gournay 2002, I, 575-619).
- 1608. *Institution du Prince* (Gournay 2002, I, 818-840).
- 1610. *Adieu de l'Ame du Roy de France et de Navarre Henry le Grand, avec la defence des Peres Jesuistes* (Gournay 2002, I, 653-682).
- 1619. *Versions de quelques pieces de Virgile, Tacite et Saluste, avec l'institution de Monseigneur, frere unique du Roy* (Gournay 2002, II, 1430-1523).

- 1622. *Egalité des hommes et des femmes* (Gournay 2002, I, 965-988; Gournay 2014, 85-107).
- 1626. *Grief des Dames* (Gournay 2002, I, 1074-1080; Gournay 2014, 112-116)
- 1626. *Apologie pour celle qui escrit* (Gournay 2002, II, 1375-1429; Gournay 2014, 117-162).
- 1626. *Du langage françois* (Gournay 2002, I, 694-702).
- 1626. *De la neantise des communes vaillances de ce temps, et du peu de prix de la qualité de la Noblesse* (Gournay 2002, II, 900-923).
- 1634. *Discours sur ce livre à Sophrosine* (Gournay 2002, I, 553-567).
- 1634. *De la temerité* (Gournay 2002, II, 1226-1238).
- 1634. Traducción del libro VI de la *Eneida* (Gournay 2002, I, 1714-1754).
- 1641. *Copie de la Vie de la Demoiselle de Gournay* (Gournay 2002, II, 1860-1864; Gournay 2014, 163-169).

### Compilaciones de sus obras

- 1626. *L'Ombre de la demoiselle de Gournay, oeuvre composé de meslanges*. París: Jean Libert.
- 1627. *L'Ombre de la demoiselle de Gournay, oeuvre composé de meslanges*. París: Jean Libert. Reimpresión de la compilación de 1626.
- 1634. *Les Advis ou les Presens de la demoiselle de Gournay*. París: Toussaint du-Bray.
- 1641. *Les Advis ou les Presens de la demoiselle de Gournay*. París: Jean du Bray.

### Bibliografía sobre la autora

1. Broad, Jacqueline y Karen Green. 2009. "From the Reformation to Marie le Jars de Gournay". En *A History of Women's Political Thought in Europe, 1400-1700*, editado por Jacqueline Broad y Karen Green, 110-139. Cambridge: Cambridge University Press.
2. Cabré, Montserrat y Esther Rubio. 2020. "Marie de Gournay en España: una historia inacabada". En *Creencias y disidencias. Experiencias políticas, sociales, culturales y religiosas en la Historia de las Mujeres*, editado por Ángela Muñoz y Jordi Luengo, 475-490. Granada: Comares.
3. Craveri, Benedetta, 2003. *La cultura de la conversación*. Traducido por César Palma. Madrid: Siruela.

4. Gournay, Marie de. 2002. *Oeuvres complètes*. Édition critique par Jean-Claude Arnould, Évelyne Berriot, Claude Blum, Anna Lia Franchetti, Marie-Claire Thomine et Valerie Worth-Stylianou. 2 vols. Paris: Honoré Champion.  
  
— 2014. *Escritos sobre la igualdad y en defensa de las mujeres*. Editado, traducido y anotado por Montserrat Cabré i Pairet y Esther Rubio Herráez. Madrid: CSIC.
5. Ilsley, Marjorie. 1963. *A daughter of the Renaissance: Marie le Jars de Gournay*. La Haya: Mouton Publishers.
6. MacDowell Richardson, Lula. 1929. *The forerunners of feminism in French literature of the Renaissance, from Christine de Pisan to Marie de Gournay*. Baltimore: Johns Hopkins Press.
7. Noiset, Marie-Thérèse. 2004. *Marie de Gournay et son oeuvre*. Jambes: Éditions Namuroises.
8. Tetel, Marcel, ed. 1997. *Montaigne and Marie de Gournay. Actes du Colloque international de Duke, 31 mars-1<sup>er</sup> avril 1995*. Paris: Champion. Reedición de los trabajos publicados originalmente en el *Journal of Medieval and Renaissance Studies* 25, n.º 3 (1995): 313-500.
9. Viennot, Éliane. 2008. *La France, les femmes et le pouvoir. Les résistances de la société (XVII-XVIII siècle)*. Tomo 2. Paris: Perrin.

